

AAA 6024

Los estudios nacionales no reparan siempre en la edad que tenía Francisco Bilbao, cuando empezó a ser condenado por los núcleos tradi-



Actualidad imprevista de Francisco Bilbao

Por Luis Merino Reyes

han sido ubicados sus restos en una tumba bonaerense y que serán traídos a Chile. Encabezó estas gestiones justicieras el ex Canciller don Enrique

cionales de su tiempo y en seguida por los escritores de esa misma tendencia. Bilbao vivió sólo cuarenta y dos años entre 1823 y 1865 y el Tribunal de Imprenta le condenó por "blasfemo e inmoral" a raíz de su discurso pronunciado en el sepelio de don José Miguel Infante, a la cabeza de sus condiscipulos del Instituto Nacional. Es claro, que también contó en el curso de su vida con partidarios de notable valía, el poeta Eduardo de la Barra entre ellos.

Un testimonio impregnado de cariño para el idealista, nos ofrece su amigo y contemporáneo, de su misma edad, el periodista don Manuel Blanco Cuartín, publicado en libro en 1913, a 23 años de su propia muerte que en sus años finales se le convirtió en obsesión. "En cuanto a sus costumbres -nos dice el gran cronista- no podían ser más puras: ningún descarrío había empañado la virginidad de su alma y de su cuerpo. Si se le hablaba de amores, enrojecía; si se le invitaba a una noche de placer, se irritaba hasta lanzar palabras que en otros labios menos honrados habrían parecido una grotesca hipocresía". Y en seguida, esta desgarrada reflexión: "Éste y no otro era el joven a quien en breve, el 20 de julio de 1844, un jurado había de condenar por blasfemo e inmoral en tercer grado. ¡Misterio insondable del destino!"

Otro misterio, agregaríamos nosotros, es que el nombre de Francisco Bilbao prevalezca en el rótulo de algunas calles, con reservas y limitaciones. La calle que llevaba su nombre en Santiago-Centro, ahora se denomina Abdón Cifuentes, influyente líder conservador. Por suerte, se anuncia en estos días que

Silva Cimma.

Entre todos los juicios pronunciados y escritos acerca de la breve y ardorosa existencia de Francisco Bilbao -unos limitrofes con la injuria; otros con la exaltación incondicional del partidario -sobresale este perfil anotado por su maestro José Victorino Lastarria, inserto en sus "Recuerdos Literarios" y que dice así: "Era un espíritu ardiente y poético, pero su poesía brillaba como una manifestación del acendrado misticismo que formaba el fondo de su sentimiento: no podía dejar de ser creyente y faltándole su antigua fe en el catolicismo romano, se asilaba en el evangelio para condenar aquella creencia y buscaba la satisfacción de su misticismo en la metafísica mesiánica de Lamennais y otros socialistas teológicos".

Puede ser... La hostilidad del gobierno de don Manuel Montt, de quien fue acérrimo adversario, obligó al idealista a exiliante en Lima, en Europa y por fin en Argentina; su madre y su esposa, doña Pilar Guido y Spano, eran de esa nacionalidad. La dolencia mortal la contrajo al salvar a una mujer que se ahogaba en el río de La Plata. Según algunos de su biógrafos más acuciosos, en ese trance pensó en venir a morir a Chile, pero ya era demasiado tarde y agregan que no aceptó ningún auxilio religioso, pero murió orando...

Si es verdad que en 1996 tenemos menos guardas incorruptibles de las puertas del cielo, que en 1865, sería más positivo reeditar sus obras. Alfonso Calderón, el infatigable estudioso, fijó una pauta "Para leer a Bilbao el obscuro" que no ha sido publicada en un libro. Es cuestión de buscarla.

Unidad Nacional 24-X-1996 P. 16

Actualidad imprevista de Francisco Bilbao [artículo] Luis Merino Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Actualidad imprevista de Francisco Bilbao [artículo] Luis Merino Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile